

LA HISTORIA DE COJONDIOSO 6

maximo victor ZEGARRA BLANCO



Image not found.

Capítulo 1

LA HISTORIA DE COJONDIOSO 6

RICARDO RÌOS, CUYO VERDADERO NOMBRE FUÈ: ASSETÒN BOUEFARD, SÒLO RECORDABA DE SU PASADO: NADA. CONZA(CONSUELO COTITO), LE CAMBIÒ SU VIDA, SU NACIONALIDAD, SUS NOMBRES.

E INTUÌA SU SUPRAPRESENCIA. LE INQUIETABA CADA RINCÒN DE LA CASA, AVECES MIRABA DEBAJO LA CAMA. CONZA LO ESPIABA PERO NO SABÌA DESDE DÒNDE. SUS PALABRAS ESTABAN IMPREGNADAS EN RECÒNDITOS QUE NUNCA HALLABA, HACÌA MUTIS Y ESPERABA QUE RESUENEN Y SÒLO CUANDO HUÌA A LA CALLE, PAUSADO Y LENTO, CADA 20 Ò 30 PASOS RESOLLABA A SU ESPALDA, IMPERIOSA: -"!QUÈ HACÈS ACÀ, MIRÀNDOME, AH...VAYA A BUSCAR ALGO PARA LA COMIDA!". Y ÈL SE ENCORBABA MÀS Y MÀS. GIRABA, SENTÌA VÈRTIGOS, ENTRABA A UN TÙNEL QUE LO ADSORBÌA, ENTRE LA VOZ DESHACIÈNDOSE EN LETRAS Y DABAN VUELTAS CON ÈL EN UN TÙNEL SIN FINAL, CAMINASE CALLE ARRIBA O CALLE ABAJO SIGUIENDO UNA LUZ CADA VEZ MÀS PEQUEÑA QUE LO GUÌABA.

VIVIÒ A 50 METROS DEL CEMENTERIO, EN LA CALLE SAN FRANCISCO, ENFILO HACÌA ARRIBA, A 2 CUADRAS PASÒ POR LA IGLESIA DE LOS JESUISTAS, UNA JOYA ARQUITÈCTONICA COLONIAL, CONSTRUÌDA POR LOS HIJOS DE SAN IGNASIO DE LOYOLA. Y CON TÙNELES A LAS HACIENDAS DE LAS AFUERAS DE PISCO Y A LA PLAYA, USADO POR LOS MISIONEROS PARA SORTEAR LA PERSECUSIÒN ORDENADA POR EL REY CONTRA LA OTRORA PODEROSA CONGREGACIÒN CATÒLICA, PERO MÀS LO USABAN PARA VISLUMBRAR A LOS INDÌGENAS QUE ENCONTRABAN IMÀGENES Y ROSARIOS EN SITIOS IMPREVISTOS.

DESDE LA PLAZA BOLOGNESI, LOS OTROS VIEJITOS LO AVISTABAN Y SE CONFABULABAN....

- ¡EH, PETIT!....¿QUÈ DICE PRADO?...

Y OTRAS BURLAS....ÈL PASABA POR UN COSTADO, COMO SI NO LOS VIERA. REALMENTE NO LOS VENÌA NI ESCUCHABA. AÙN ESCUCHABA LA VOZ DE LA NEGRA QUE SE IBA APAGANDO DE A POQUITOS....

CONTINUABA POR LA ALAMEDA ENTRE EL PALACIO MUNICIPAL Y LA IGLESIA "SAN CLEMENTE". DOS JOYAS ARQUITECTÒNICAS,

BRILLANTES EN LA PLAZA PRINCIPAL DE LA CIUDAD.

E INGRESABA A LA PLAZA Y LA ATRAVEZABA, SIN MIRAR AL GENERAL SAN MARTÍN, SOBRE SU PEDESTAL Y MONTADO EN SU BRIOSO CÒRCEL, SEÑALABA EN SU BRAZO EXTENDIDO Y SU DEDO ÌNDICE, EL MAR. Y TODOS IBAN AL MAR, DESPLZÀNDOSE POR LA LARGA Y AMPLIA AVENIDA DE SU NOMBRE. COJONDIOSO IBA, EN SU VIENTO SOSEGADO, TOCÀNDOS A TODOS, LLAMÀNDOS LA ATENCIÒN DE NADIE.

MÀXIMO ZEGARRA BLANCO NOV. 2015 LIMA PERÙ.